

MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y ACONTECIMIENTOS DEL SIGLO XX

Ramón Reig
María José Ruiz Acosta
(Coordinadores)



Vicerrectorado de Relaciones Institucionales y
Extensión Cultural

ÁMBITOS PARA LA COMUNICACIÓN, 3
Grupo de Investigación en Estructura, Historia y
Contenidos de la Comunicación

Universidad de Sevilla
1999

Colección
ÁMBITOS PARA LA COMUNICACIÓN

Director: Ramón Reig

Editan

- Grupo de Investigación en Estructura, Historia y Contenidos de la Comunicación (Universidad de Sevilla)
-Asociación Universitaria Comunicación y Cultura

Miembros del Grupo de Investigación

Dr. Ramón Reig (Director)
Dra. María José Ruiz Acosta (Secretaria)
Dra. Margarita Pérez de Eulate Vargas
Dr. Jesús Troncoso García
Dr. Julio Ponce Alberca

Aurora Labio Bernal
Concha Langa Nuño
Miguel Montaña Montaña
Rosa Rodríguez Cárcela
Javier Ronda Iglesias
Manuel Ruiz Romero
Antonia Sarabia Díaz
Ramón Sarmiento Guerrero

Dirección

Facultad de Ciencias de la Información
C/ Gonzalo Bilbao, 7-9
41003 Sevilla (España)
Teléfonos: 95/448 60 62 y 95/448 60 59
Fax: 95/448 60 85, 95/448 60 86
E-mail: mjruiz@cica.es

Distribuye: Centro Andaluz del Libro
Polígono La Chaparrilla
Ctra. Sevilla-Málaga, km. 3,7, parcela 34-36
SEVILLA
Tel. 95 440 63 66

Diseño: Estrella Gómez

Copyright: Los Autores

Copyright: Grupo de Investigación en Estructura, Historia y Contenidos de la Comunicación

Imprime: Gráficas Los Palacios
Avda. de Sevilla, 2. 41720-Los Palacios (Sevilla)
I.S.B.N.: 84-930596-0-9
Depósito Legal: SE-21 17-98

ÍNDICE

PRESENTACIÓN.....	7
CAPÍTULO 1: Aproximación al método de análisis estructural de los mensajes informativo-periodísticos Ramón Reig.....	9
CAPÍTULO 2: Prensa y asociacionismo: el gran reto de los diarios sevillanos de principios del siglo XX María José Ruiz Acosta.....	29
CAPÍTULO 3: La prensa sevillana ante los grandes cambios políticos de la primera mitad de siglo (1923-1936) Concha Langa Nuño.....	44
CAPÍTULO 4: La prensa ante el pacto autonómico de Antequera y el referendo constitucional Manuel Ruiz Romero.....	76
CAPÍTULO 5: El Mundial de Fútbol de 1982: ejemplo de información deportiva María del Carmen Gil Ramírez.....	89
CAPÍTULO 6: La estructura informativa en televisión: crónica de la Guerra del Golfo y el conflicto en la ex-Yugoslavia Aurora Labio Bernal.....	104
CAPÍTULO 7: El mensaje informativo del periodismo rosa: la boda de la infanta Elena a través de la prensa de Sevilla Rosa Rodríguez Carcela.....	118
CAPÍTULO 8: El macrojuicio del “caso Army” y la revolución del periodismo de tribunales en Sevilla Javier Ronda Iglesias.....	137
CAPÍTULO 9: La catástrofe ecológica de Aznalcóllar de 1998: un reto para el periodismo especializado en información ambiental Miguel Montaña Montaña.....	149
CAPÍTULO 10: La información internacional en una televisión regional: el caso del huracán Mitch Antonio Manfredi Díaz y Gabriel García Hernández.....	162

Capítulo 5

El Mundial de Fútbol de 1982: ejemplo de información deportiva

María del Carmen Gil Ramírez

Canal Sur Radio

En su novela *El periodista deportivo* Richard Ford dice: “Si hay otra cosa que se pueda aprender del periodismo deportivo es que en la vida no hay nada trascendental”¹. Esa es una de las muchas cosas que me gustan del periodismo deportivo y que me han llevado a interesarme por un apartado que siempre ha tenido muchos detractores, incluso dentro de la propia profesión. Quizás eso se deba a que, al principio, los que se dedicaban a este tipo de periodismo eran aficionados que, en muchos casos, veían agradecidos sus servicios con entradas para los partidos de fútbol.

En los medios de comunicación social se empezó a hablar de deportes cuando estos comenzaron a convertirse en hechos sociales y llamaban al interés de las masas. En un principio, el espacio dedicado al tema era ínfimo tratándose en la mayoría de los casos de una breve reseña sobre algún hecho concreto, convirtiéndose hoy en día en una de las secciones más reclamadas por la audiencia.

Para rememorar los antecedentes de la información deportiva podemos remontarnos hasta la civilización griega. Desde los más significantes filósofos de la Grecia antigua, comenzando por Platón, hasta escritores de la talla de Píndaro o artistas como Mirón, los intelectuales de aquella civilización fomentaron el amor por el deporte².

Comunicación deportiva ha existido desde que el ser humano descubrió el juego y con él la competición. Al principio los grandes periódicos comenzaron informando de las gestas atléticas, aunque la mayoría de las veces estas informaciones llegaban con grandes retrasos. A mitad del siglo XIX en Londres es fundado el primer diario especializado en deportes del que se tiene constancia, *Sportsman*, llamándose posteriormente *Sporting Life*.

Serán los Juegos Olímpicos los que den el empujón definitivo a la información deportiva. Otro hecho que contribuyó al engrandecimiento del deporte como información fue el nacimiento del fútbol que de ser deporte de unos pocos, de una élite, pronto se convirtió en el gran arrastrador de masas que es en la actualidad: llegaron las Ligas, las Copas de Europa, los Campeonatos del Mundo...

Precisamente en esta última competición es donde nos vamos a centrar. En concreto, en el Mundial de España del año 1982, el mayor acontecimiento deportivo que se celebró en nuestro país hasta los Juegos Olímpicos de Barcelona diez años después.

Fue en Tokio, en octubre de 1964 cuando, coincidiendo con los Juegos Olímpicos en la capital japonesa, España formuló la petición de organizar un Mundial de Fútbol. Dos años después, en Roma, la Fifa (Federación Internacional de Fútbol Asociado) ratificó la aceptación de la candidatura española que organizaría finalmente la que sería la décimo segunda Copa del Mundo de Fútbol.

¹ FORD, Richard: *El periodista deportivo*. Editorial Anagrama, Barcelona 1990, p. 23.

² ALCOBA, Antonio: *Cómo hacer periodismo deportivo*. Editorial Paraninfo, Madrid 1993, p. 39.

El Mundial de Fútbol de 1982: ejemplo de información deportiva

La Federación Española de Fútbol comenzó en 1975 los trabajos previos a la puesta en marcha del Campeonato, pero no será hasta el 9 de enero de 1976 cuando se cree la Comisión Preparatoria del Mundial 82. Entre otras cosas, ésta Comisión realizó diversos proyectos en materia de telecomunicaciones y contactos para la explotación comercial de la Copa del Mundo.

La organización del Mundial de España entró en su fase definitiva el 29 de septiembre de 1978, fecha en la que fue nombrado Raimundo Saporta presidente del Real Comité Organizador del Mundial 82. Durante su toma de posesión Raimundo Saporta estableció cuáles iban a ser las líneas maestras de su gestión:

“Vamos a ser ahorradores. Esa es nuestra gran baza. Habrá que acometer obras, pero como todo quedará para una utilización posterior, habrá que incluirlas en los presupuestos estatales. Vamos a organizar un Mundial sin lujos, sin ostentaciones, pero un Mundial congruente. Es necesaria la autofinanciación y, por supuesto, que se obtengan beneficios cuando se haga el balance final. Pero todo esto hay que preverlo y estudiarlo al milímetro. Un espectáculo como el Mundial, presenciado por más de 750 millones de espectadores no puede producir déficit. Si así ocurre es que está mal estructurado”³.

Las inversiones más elevadas correspondieron a Radio Televisión Española (del orden de los 15.000 millones de pesetas), Telefónica (3.460 millones), Transportes y Comunicaciones (4.312 millones de pesetas).

Los principales recursos económicos de un Mundial se derivan de los ingresos por taquillaje, los derechos de televisión, la publicidad estática en los estadios, y la explotación comercial de los símbolos y mascotas.

El taquillaje, considerado a grandes rasgos como la tercera parte de los ingresos totales devengados por la competición, se distribuyó de una manera que, a la larga, resultaría muy polémica. El Real Comité Organizador del Mundial 82 concedió la licencia de Agencia Oficial de Viajes a Mundiespaña, un pool formado por cuatro grandes agencias y cuatro cadenas hoteleras. Mundiespaña tenía la exclusiva para comercializar en el extranjero el 50 por ciento del taquillaje total, por ello pagó al Real Comité Organizador del Mundial 82 166 millones de pesetas. La fórmula utilizada por Mundiespaña para distribuir las entradas en el extranjero fue la de incluirlas en un “paquete turístico” que comprendía la estancia en los distintos hoteles de España en régimen de media pensión, los viajes por el interior del país, la asistencia turística y las propias entradas a los campos de fútbol. Este sistema fue muy criticado pues fueron muchos los aficionados llegados desde todo el mundo que se lamentaron de que la oferta realizada por Mundiespaña en sus países de origen no se correspondió con la calidad de los servicios prestados.

Los derechos de televisión del Campeonato fueron adquiridos por el consorcio de Televisión Internacional, que pagó por este concepto 39 millones de francos suizos. De este acuerdo quedaron excluidas las estaciones de lengua inglesa y francesa de los Estados Unidos y Canadá.

La publicidad estática en los estadios se adjudicó a la multinacional West Nally que pagó 36 millones de francos suizos, en los que iban incluidos los derechos por la retransmisión televisada del Campeonato en las emisoras de lengua inglesa y francesa de Estados Unidos y Canadá.

Finalmente, la propia West Nally recibió la adjudicación para explotar los símbolos - mascota, logotipo y carteles- del Mundial 82. Por este concepto la West Nally pagó 30 millones de francos suizos.

³ BANERES, Enroque: *Enciclopedia Mundial del Fútbol*. Ediciones Océano S.A. Barcelona 1982. p. 8.

María del Carmen Gil Ramírez

Los símbolos gráficos que distinguieron el Mundial fueron la mascota, el escudo, el cartel y el logotipo. Para la elección de la mascota fue convocado un concurso restringido para creativos publicitarios, al que se presentaron cerca de 600 originales. La mascota ganadora fue Naranjito, que representaba una naranja vestida de futbolista con el atuendo de la selección española y con un balón bajo uno de los brazos. Por su parte, el cartel fue realizado por el pintor catalán Joan Miró. El veterano y universal artista realizó una obra de gran impacto visual, surrealista, en la que predominan los colores fuertes y que tituló "La Fiesta". Además de este cartel oficial, la empresa West Nally encargó a la galería de arte Maeght, de París, la confección de catorce carteles, uno por cada una de las sedes, que fueron encomendados a artistas de vanguardia conocidos mundialmente.

Como novedad señalar que, por primera vez, participaron en la fase final 24 equipos. También fue el Mundial con más sedes, se jugó en 14 ciudades y en un total de 17 estadios (entre ellos los de aquí de Sevilla: el Ramón Sánchez Pizjuán y el Benito Villamarín.)

El Mundial 82 se puso en marcha en la tarde del domingo 13 de junio. Más de 70.000 personas se dieron cita en el estadio del Barcelona para presenciar en directo lo que a través de la televisión se transmitió a 104 países de los cinco continentes y pudo ser seguido por casi 1.500 millones de personas. Hasta ese momento ningún otro hecho había congregado a su alrededor tal cantidad de audiencia. Con sólo este primer partido inaugural se sobrepasaron las previsiones, pues en 1978, durante su toma de posesión como presidente del Real Comité Organizador del Mundial 82, Raimundo Saporta aseguró que el Mundial sería presenciado por más de 750 millones de espectadores. Sin embargo pronto se vio que Raimundo Saporta se quedaría corto. El sorteo de este Campeonato se celebró en el Palacio de Congresos y Exposiciones de Madrid el 16 de enero de 1982 y ya entonces fue presenciado por más de 500 millones de telespectadores.

El sorteo estableció que los grupos quedarán de la siguiente manera:

Grupo I: Italia, Polonia, Perú y Camerún (Vigo y La Coruña).

Grupo II: Alemania Federal, Argelia, Chile y Austria (Gijón y Oviedo).

Grupo III: Argentina, Bélgica, Hungría y El Salvador (Barcelona para el encuentro inaugural, Alicante y Elche).

Grupo IV: Inglaterra, Francia, Checoslovaquia y Kuwait (Bilbao y Valladolid).

Grupo V: España, Honduras, Yugoslavia e Irlanda del Norte (Valencia y Zaragoza).

Grupo VI: Brasil, URSS, Escocia y Nueva Zelanda (Sevilla y Málaga).

PRIMERA RONDA

Grupo I:	Italia	0	Polonia	0
	Perú	0	Camerún	0
	Italia	1	Perú	1
	Polonia	0	Camerún	0
	Polonia	5	Perú	1
	Italia	1	Camerún	1

Polonia quedó primera de grupo con cuatro puntos, empatadas a tres Italia y Camerún y el último lugar fue para Perú. Se clasificaron para la siguiente ronda Polonia e Italia.

Grupo II:	Argelia	2	Alemania	1
	Austria	1	Chile	0
	Alemania	4	Chile	1
	Austria	2	Argelia	0
	Argelia	3	Chile	2
	Alemania	1	Austria	0

El Mundial de Fútbol de 1982: ejemplo de información deportiva

Empatadas a cuatro puntos quedaron Alemania, Austria y Argelia y con cero puntos Chile y pasaron a la siguiente ronda Alemania y Austria.

Grupo III:	Bélgica	1	Argentina	0
	Hungría	10	El Salvador	1
	Argentina	4	Hungría	1
	Bélgica	1	El Salvador	0
	Bélgica	1	Hungría	1
	Argentina	2	El salvador	0

Con cinco puntos y primera de grupo quedó Bélgica, seguida por Argentina con cuatro, Hungría con tres y, en último lugar y con cero puntos el Salvador. A la siguiente ronda pasaron Bélgica y Argentina.

Grupo IV:	Inglaterra	3	Francia	1
	Checoslovaquia	1	Kuwait	1
	Inglaterra	2	Checoslovaquia	0
	Francia	4	Kuwait	1
	Francia	1	Checoslovaquia	1
	Inglaterra	1	Kuwait	0

Inglaterra con seis puntos y Francia con tres se clasificaron para la siguiente ronda, Checoslovaquia con dos y Kuwait con uno, quedaron tercera y cuarta respectivamente.

Grupo V:	España	1	Honduras	1
	Yugoslavia	0	Irlanda del Norte	0
	España	2	Yugoslavia	1
	Honduras	1	Irlanda del Norte	1
	Yugoslavia	1	Honduras	0
	España	0	Irlanda del Norte	1

Irlanda del Norte, con cuatro puntos, quedó primera de grupo, seguida por España y Yugoslavia con tres y Honduras con dos. Para la siguiente ronda se clasificaron Irlanda del Norte y España.

Grupo VI:	Brasil	2	URSS	1
	Escocia	5	Nueva Zelanda	2
	Brasil	4	Escocia	1
	URSS	3	Nueva Zelanda	0
	URSS	2	Escocia	2
	Brasil	4	Nueva Zelanda	0

Primera Brasil con seis puntos, con tres URSS y Escocia y con cero puntos Nueva Zelanda. Se clasificaron Brasil y URSS.

SEGUNDA RONDA

Grupo A:	Polonia	3	Bélgica	0
	URSS	1	Bélgica	0
	Polonia	0	URSS	0

Polonia y la URSS empatan a tres puntos, mientras que Bélgica queda última con cero puntos. Se clasifica para la semifinal la selección de Polonia.

Grupo B:	Alemania	0	Inglaterra	0
	España	1	Alemania	2
	España	0	Inglaterra	0

La primera de grupo y semifinalista es Alemania con tres puntos, con dos puntos se sitúa Inglaterra y última y con un sólo punto España, que se convierte así en la gran decepción del Mundial.

Grupo C:	Italia	2	Argentina	1
	Brasil	3	Argentina	1
	Italia	3	Brasil	2

Primero Italia con cuatro puntos, en segundo lugar Brasil con dos y Argentina con cero. Se clasifica para la fase semifinal la selección de Italia.

Grupo D:	Francia	1	Austria	0
	Irlanda del Norte	2	Austria	2
	Francia	4	Irlanda del Norte	1

La selección gala se clasifica para las semifinales al quedar primera de su grupo con cuatro puntos. Austria e Irlanda del Norte quedan empatadas con un punto.

SEMIFINALES

Los dos partidos se disputan el 8 de julio. En el estadio del Barcelona se juega el encuentro que enfrenta a Italia y Polonia. El resultado final es de dos a cero a favor de Italia, goles marcados por Paolo Rossi.

Por su parte, el Ramón Sánchez Pizjuán acoge el partido Alemania-Francia, al final del encuentro los equipos se encuentran empatados a tres goles (Littbarski, Rummenigge, Fischer; Platini (p), Trésor, Giresse). Es Alemania la que pasa a la final al imponerse en la tanda de penalties por cinco a cuatro.

TERCER PUESTO

El partido para el tercer puesto se disputa dos días después en Alicante. Polonia se impone a Francia por tres goles a dos.

FINAL

La final se disputó el 11 de julio en el Santiago Bernabeu con lleno absoluto y presencia en el palco de autoridades de los Reyes de España, del Presidente de Italia, Sandro Pertini, y del Canciller de la República Federal de Alemania, Helmut Schmich.

Casi un mes en el que apenas se habló de otra cosa que de fútbol y que logró congregarse en los 17 estadios sedes de éste Campeonato a más de dos millones de personas.

En el Mundial de España triunfaron aquellos conjuntos que volvieron la vista hacia su fútbol. El gran triunfador del Campeonato fue Italia, no sólo por alcanzar el título de forma brillante, sino porque dejó patente que el fútbol italiano, bien jugado, no desmerece de ningún otro sistema. Hablamos del fútbol de contraataque, que es el que se impuso en el Mundial de 1982.

España, Argentina, Chile y Perú, los cuatro grandes derrotados del Campeonato, pecaron de no presentar en el torneo ningún sistema definido y adecuado a los jugadores que disponían.

Para los amantes de las estadísticas señalar que, tras 51 encuentros (la cifra más alta jamás disputada en la Copa del Mundo), se materializaron un total de 146 goles y el máximo realizador fue el delantero de la escuadra italiana Paolo Rossi con seis tantos.

A pesar de que la selección española fue la gran decepción del Mundial al no poder superar la segunda ronda, durante todo ese tiempo en los medios de comunicación españoles el gran y casi único protagonista fue el Mundial 82. Pero todo gran acontecimiento necesita montar a su alrededor una compleja maquinaria de gabinete de prensa. Nosotros vamos a ver qué ocurrió con España'82.

1.- EL MUNDIAL 82 Y SU GABINETE DE PRENSA

Antonio López de Zuazo⁴ define el gabinete de prensa como aquella oficina de información de un organismo público que atiende las consultas de los periodistas y a la vez recopila las informaciones que se publican sobre la entidad a la que pertenece. Pues bien, el Mundial de España no es ajena a todo esto y crea su propio gabinete de prensa.

La persona encargada de poner en marcha todo el complejo operativo de prensa fue José María Calle, que por aquel entonces era Jefe de Deportes de la Agencia EFE. Entre periodistas, azafatas, mensajeros, etc, tenía a su cargo a 2.000 personas.

Para éste Campeonato de Fútbol se acreditaron un total de 8.500 periodistas procedentes de todos los rincones del mundo.

La puesta en marcha de este magno gabinete de prensa necesitaba de una considerable inversión, para ello el Gobierno español aprobó un presupuesto de 6.500 millones de pesetas, que procedía del 1 por ciento de la recaudación de las quinielas. Este presupuesto quedó totalmente cubierto en octubre de 1981.

El comité organizador hizo todas las instalaciones de prensa y televisión en los 17 estadios donde se disputarían los partidos del Mundial y decidió ubicar la Central General de Prensa en el Palacio de Exposiciones y Congresos de Madrid. Este Palacio se encuentra frente por frente al Santiago Bernabeu y se construyó una pasarela que unía ambos edificios. La pasarela costó 70 millones de pesetas. Después del Mundial se desmontó y se dividió en dos partes. En la actualidad una de ellas se encuentra frente a la Clínica de La Paz y a la otra a la salida de Madrid, en la carretera de Ocaña.

Tanto en el gabinete central de prensa como en los distintos campos de fútbol se instalaron las mejores tecnologías del momento. Se pusieron monitores de televisión en todos los partidos. Frente a ellos se sentaban una serie de personas que se encargaban de recopilar todos los datos posibles (goles, faltas, saques de esquinas, lesiones, jugadores, entrenadores, nombres de los árbitros y jueces de líneas...). Con estos datos se redactaban una serie de hojas diarias que se entregaban al término de los encuentros en los diferentes palcos de prensa.

Toda esta información se servía en tres idiomas: español, inglés y francés. Como información complementaria los periodistas acreditados al evento podían acceder a través de una serie de pantallas de televisión a un banco de datos. Allí podían encontrar información sobre la historia de los Mundiales, sobre los países participantes o sobre las ciudades sedes que acogían los diferentes partidos del Campeonato.

Salvo en el Santiago Bernabeu (que tenía su sala de prensa en el Palacio de Congresos), el Comité Organizador del Mundial mandó instalar una serie de laboratorios fotográficos en blanco y negro en todos los estadios sedes y se contrató un laboratorio en cada ciudad para el color. En principio todo esto iba a resultar gratis porque Fuji, que tenía contratada la publicidad para el Mundial, se comprometió a ello; pero al final no fue así y tuvo que ser la Dirección de Correos y Telégrafos la que se hiciera cargo de todo. Se gastó 150 millones de pesetas en la instalación de los laboratorios de fotografías, además de otros 200 millones de pesetas en 41 transmisores de telefotografía que se compró a Panasonic.

Una vez finalizado el Campeonato del Mundo de Fútbol Patrimonio del Estado retiró toda la maquinaria fotográfica, pero en la actualidad nadie ha sabido contestar qué se hizo con ella.

Un hecho a destacar es que por primera vez en la historia hubo un medio de comunicación que utilizó el fax. Fue *L'Equipe* de París y el aparato era un Infotex 6.000.

⁴ LÓPEZ DE ZUAZO, Antonio: *Diccionario del Periodismo*. Ediciones Pirámide S.A. Madrid 1981, p. 96.

Televisión Española fue otro de los entes que tuvo que realizar una gran inversión para el acontecimiento (como vimos anteriormente realizó una inversión del orden de los 15.000 millones de pesetas). Se compraron varias Unidades Móviles y se construyó el Pirulí.

Aunque desde un principio la Asociación Española de Periodistas Deportivos (José María Lorente), la Unión de Periodistas Deportivos (Miguel Vidal), la Asociación de Radio y Televisión (Joaquín Díaz Palacios) y la Asociación de Fotógrafos (Raúl Cancio) prestaron su apoyo total al Mundial, el jefe de prensa, José María Calle, asegura que el tratamiento de los medios de comunicación fue mejor una vez concluido el Campeonato.

Como podemos comprobar, gran despliegue tecnológico el que se empleó en el Mundial, pero esto no es nada si tenemos en cuenta la rápida aparición de nuevas tecnologías en el mercado. Aunque ya en las Olimpiadas de Barcelona la fibra óptica y la informática estaban al orden del día, la eclosión definitiva llegó cuatro años después. Sería en los Juegos Olímpicos de Atlanta donde se pondría en marcha Info 96, un complejo sistema informático en el que no falta, por supuesto, Internet. Sin embargo, y a pesar de lo que suponen unos Juegos Olímpicos, sólo se acreditan 5.000 periodistas (recordamos que en el Mundial 82 fueron 8.500 los periodistas acreditados).

El Mundial de España supuso un hito en la historia de la televisión, ya que fue presenciado por cerca de 5.000 personas. Pero esto no es nada si tenemos en cuenta lo que ocurrió justo 16 años después, durante el Mundial de Francia. Se transmitieron hasta 100 horas de fútbol. Más de tres horas diarias. Se calcula que cuando el Mundial de Fútbol concluyó se ocuparon 37.000 millones de asientos, dentro y fuera del campo: en la grada, en los bares o en el cuarto de estar. Unos dos y medios asistieron a los partidos en los estadios, pero el resto saltaron, gritaron o pelearon por las cafeterías, bares, locales o en sus casas.

Y es que, como diría Vicente Verdú, un Mundial de Fútbol es un acontecimiento planetario. Decenas de cámaras, miles de líneas telefónicas y millones de kilómetros de fibra óptica. En definitiva, la humanidad entera pegada a la ventana del televisor para ver cómo se disputa la posesión de una pelota⁵.

2.- LA GUERRA DEL FUTBOL

Pero no sólo en grandes acontecimientos, como un Campeonato Mundial de Fútbol, se concentra la gente ante una pantalla de televisión, esto ocurre prácticamente durante todo el año y el fútbol se convierte así en la gallina de los huevos de oro y los primeros en percatarse de ello fueron las televisiones. Y es que la llamada “caja tonta” es hoy el medio por excelencia del auge del deporte en todo el mundo.

Las primeras experiencias de televisión en directo de una competición deportiva se efectuaron en 1936, con motivo de los Juegos Olímpicos de Berlín. 150.000 pudieron seguir, en salas especiales, el desarrollo de algunas competiciones. Después de la II Guerra Mundial, en los Juegos Olímpicos de Londres, en 1948, 80.000 televisores de la urbe británica reciben la imagen y sonido de aquellos juegos. En 1964, durante las Olimpiadas de Tokio, se retransmite a todo el mundo a través de satélite Synco. Por fin, en 1968, desde Méjico, los Juegos Olímpicos se convierten realmente en intercontinentales con las imágenes de sus competiciones televisadas en directo y color⁶.

Desde entonces, las televisiones no han abandonado al deporte y cada día se multiplican las retransmisiones deportivas, sobre todo de fútbol. Y en España hemos llegado a la llamada guerra del fútbol. Para entenderla un poco vamos a ver una breve historia del camino emprendido por las televisiones españolas desde 1989 hasta nuestros días.

⁵ VERDÚ, Vicente: *Los hombres, las mujeres, el fútbol*. EL PAÍS, miércoles 10 de junio de 1998, p. 15.

⁶ ALCOBA, Antonio: Op. Cit. pp. 65-66.

El Mundial de Fútbol de 1982: ejemplo de información deportiva

En primer lugar de la línea de meta se situaron las autonómicas. La PORTA (Federación de Organizaciones de Radio y Televisión Autonómicas) se hizo con la exclusividad de los partidos de liga en julio de 1989. La Liga de Fútbol Profesional entregó sus derechos televisivos a Doma, que los vendió posteriormente a las autonómicas por 54.000 millones de pesetas. Creemos que, en toda la historia de la información deportiva, será difícil encontrar un contrato más controvertido que éste que firmaron la Liga de Fútbol Profesional y las Televisiones Autonómicas.

Un año después, ¿en 1990, Canal Plus entra en el contrato firmado por las Autonómicas por ocho campañas (ese contrato finalizaba en 1998) por las que se pagan en total 56.000 millones de pesetas. Desde entonces, Canal Plus emite un partido codificado todos los domingos. Este contrato de Canal Plus está resultando un auténtico chollo. Paga a los equipos de Primera y Segunda División 1.900 millones de pesetas, casi la mitad de su facturación mensual, ya que cada abonado paga 3.500 pesetas más IVA al mes y, al menos, un 75% de los mismos se han abonado a Canal Plus por el fútbol.

Pero es durante el primer semestre de 1996 cuando se desató la llamada “guerra del fútbol”. Los equipos rompen los contratos firmados con las Autonómicas al recibir nuevas ofertas, en este caso de Antena 3. Esta cadena se hace con la mayoría de los derechos y ofrece un partido los lunes.

Tras el revuelo formado, los operadores televisivos unen sus derechos y crean la sociedad Audiovisual Sport (sus socios son Sogecable (40%), Telefónica (40%) y Televisión de Cataluña (20%)) y es la encargada de gestionarlos. Los clubes recibirán cuarenta mil millones por temporada.

En julio de 1997 se crea la Ley Reguladora de las Emisiones y Retransmisiones de Competiciones y Acontecimientos Deportivos, la Ley del Fútbol. Esta Ley señala que algunas competiciones o acontecimientos puntuales deberán emitirse en abierto y para todo el territorio nacional por “interés general” que decidirá el Comité Español de Retransmisiones Deportivas (CERD).

A finales de año las Televisiones Autonómicas y Audiovisual Sport firman un contrato para compartir los derechos. Las Autonómicas que los perdían al finalizar la campaña 98-99, ven así alargadas sus emisiones hasta la 2.002-03 y Audiovisual Sport pasará a gestionar el “pagar por ver”.

Pero no será hasta julio de 1998 cuando el Consejo de Emisiones Deportivas publica su catálogo de deportes de “interés general” (entre ellos se encuentran los Campeonatos Mundiales de Fútbol). Aunque en ese catálogo no se especifica la Liga, se hace referencia al artículo quinto de la Ley del Fútbol que habla de encuentro por jornada de “interés general”.

Esto ha empezado ya a generar polémicas. Sin ir más lejos y, sólo como ejemplo, recordar qué pasó con el último partido de la liga 98-99 que enfrentaba la Barcelona y al Real Madrid. Las Televisiones Autonómicas informan al Consejo de Retransmisiones que darán en abierto el Barcelona-Real Madrid, pero Audiovisual Sport decidió por su parte retransmitir el partido en pago por visión.

A pesar de las presiones de partidos políticos y colectivos ciudadanos, el Comité Español de Retransmisiones Deportivas se reúne e insta a las partes a negociar. Reconoce a las Autonómicas su derecho preferencial, pero en su nota no especifica en ningún momento que el partido sea de “interés general”, por lo que, finalmente, sólo se da en pago por visión.

En cualquier caso, esta será sólo una anécdota más de la llamada guerra del fútbol pues a pesar de todos los inconvenientes que se quiera poner, el deporte rey sigue moviendo importantes intereses económicos y, ni siquiera, las reiteradas quejas de empresarios de restaurantes, cines y teatros han podido poner fin a las retransmisiones deportivas.

Restaurantes y bares estiman sus pérdidas en más de cien mil millones de pesetas, mientras que teatro y cines aseguran que pierden entre un 30 y un 65 por ciento de sus ingresos. La retirada de la publicidad de algunas firmas comerciales, en solidaridad con los hosteleros, no

parece afectar demasiado a estas televisiones, que tienen absolutamente cubierto en el tiempo del fútbol liguero el cupo de 12 minutos de publicidad por hora que permite la Ley.

El deporte televisado ocupa horas y horas de los programas diarios de las cadenas y, según los expertos publicitarios, para finales del siglo XX y comienzos del XXI, los espacios destinados al deporte pueden llegar a ocupar el cincuenta por ciento de la programación, al margen de los canales exclusivos dedicados por completo a este género específico.

Y es que, ahora mismo, la televisión se ha convertido en la primera fuente de ingreso de los clubes de fútbol. Pero todo esto tiene un grave peligro. Desde que llegaron sus dinerales se acabaron las penurias, se comenzaron a hacer fichajes multimillonarios, se tiraron las casas por la ventana -ya veremos como termina el invento cuando se cierre el grifo- y se volvió a vivir como en los viejos tiempos. Aquellos tiempos, dicho sea de paso, de vacas gordas que, tras ser ordeñadas hasta la extenuación, llevaron al fútbol a la ruina, de la ruina a la reconversión, de la reconversión a la perversión de las sociedades anónimas deportivas y vuelta a empezar⁷.

3.- EL PERIODISMO DEPORTIVO SE HA CONVERTIDO EN UN GÉNERO SUPERESPECIALIZADO

Visto todo esto y pese al poco interés que entre los periodistas de otros géneros periodísticos tiene el deportivo, por considerarlo como un género menor, me gustaría hacer una firme defensa a favor de la información deportiva, algo que ocupa cada día una mayor parcela en los instrumentos de comunicación colectiva. De hecho, la creación de empresas periodísticas españolas dedicadas a la información deportiva ha ido creciendo en los últimos años.

En todos los países del mundo los deportes suelen tener su propio apartado en los diferentes medios de comunicación (prensa, radio y televisión) por razones fácilmente comprensibles, derivadas de su importancia social y, por consecuencia, de su interés informativo.

En la sección de deportes se cultivan todos los géneros -información, reportaje, entrevista, crónica- y caben tanto la reseña del hecho como la emisión del juicio valorativo.

Miles de personas concurren a los estadios y se apasionan con las distintas competiciones. Pero hay muchos más millones que son aficionados de deportes a los que jamás han asistido y de los que sólo disfrutaban a través de los periódicos, de la radio y de la televisión.

Durante las últimas décadas la cobertura de las noticias deportivas se ha expandido firmemente y existe una tendencia cada vez mayor hacia el desarrollo de departamentos especiales dedicados al tema.

A simple vista, la información deportiva parece fácil, pero no lo es. Tiene sus problemas e inconvenientes al igual que otras variedades del periodismo.

El público concurre a los estadios para divertirse y el periodista está allí para trabajar. Nunca puede relajarse, debe vigilar constantemente el reloj y las acciones, llevar apuntes de los resultados, tomar notas de las incidencias, tener en cuenta las estadísticas...

La función primordial del redactor deportivo es informar con veracidad y objetividad de todos los hechos deportivos de interés. Aunque las observaciones del periodista deben incluir necesariamente al público y el espíritu del acontecimiento deportivo para dar a su información atmósfera y colorido, ésta requiere de los hechos concretos y ordenados.

Una parte considerable de la información deportiva se compone casi exclusivamente de resúmenes y estadísticas. Una especie de contabilidad. Es necesario llevar las cuentas de goles (canastas...) a favor y en contra, la tabla de goleadores, las faltas, las expulsiones...

⁷ FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA, Manuel: *Fútbol y televisión*. ABC, 12 de febrero de 1999, p. 97.

El Mundial de Fútbol de 1982: ejemplo de información deportiva

El género deportivo por excelencia ha sido siempre la crónica, pero el apetito de los aficionados a las páginas deportivas es enorme y resulta imposible satisfacerlo exclusivamente con la información de competiciones deportivas. La respuesta al problema la proporcionan los artículos y comentarios previos a los acontecimientos deportivos.

Los comentarios ofrecen una mezcla de hechos, cotilleos y conjeturas basados en la experiencia del periodista, conversaciones con personalidades deportivas, notas de archivo, análisis estadísticos, la observación de la práctica y todo aquello que incide sobre los campeonatos, los equipos, los jugadores y los estadios. Todo ello darán al lector, al oyente o al telespectador material suficiente para especular y para sus conversaciones posteriores al partido.

Dado el interés que suscitan en las masas los espectáculos deportivos, el informador puede caer en la tentación de forzar el sensacionalismo de estas secciones. "A veces el reportero puede caer en el error de convertirse en forofó y ver tan sólo la pasión y la espectacularidad del deporte que cubre, ignorando los golpes sucios, el uso de drogas, los negocios sórdidos y el craso comercialismo del deporte"⁸.

La mayor dificultad actual de la información deportiva es la de lograr un equilibrio entre los aspectos épicos y literarios del deporte que se cubre, los datos técnicos precisos que exigen unos lectores aficionados y buenos conocedores y, finalmente, el entorno más conflictivo del deporte profesional. Todo ello se ve, además, complicado por la necesaria coexistencia de información y opinión en la crónica deportiva, que la diferencia de otros géneros periodísticos.

Aunque el informador deportivo debe tener las mismas aptitudes intelectuales y físicas que los de cualquier otra área, por último y, para introducir un elemento de debate, me permito afirmar que un periodista deportivo podría dedicarse en cualquier momento a cualquier tipo de información pero al revés.

⁸ MENCHER, Melvin: en *El Libro de Estilo de El Mundo*. Unidad Editorial S.A. Madrid 1996, p. 35.



El mundialmente famoso «Naranjito», mascota del campeonato.

ESPAÑA



COPA DEL MUNDO DE FUTBOL



ESPANA 82

El cartel de España 82, firmado por el artista catalán Joan Miró.



Cada una de las sedes tuvo su cartel. Todos ellos de firmas de primerísimo orden artístico mundial.



Modelo de localidad de entrada para el acto inaugural del XII Campeonato del Mundo de Fútbol.

BIBLIOGRAFIA

ABC, viernes 12 de febrero de 1999.

ALCOBA, Antonio: *El periodismo deportivo en la sociedad moderna*. Editorial Augusto E. Teleña. Madrid, 1980.

-Ibid: *Cómo hacer periodismo deportivo*. Editorial Paraninfo. Madrid, 1993.

BANERES, Enrique: *Enciclopedia Mundial de Fútbol*. Ediciones Océano S.A. Barcelona, 1982.

EL PAIS, miércoles 10 de junio de 1998.

FORD, Richard: *El periodista deportivo*. Editorial Anagrama. Barcelona, 1990.

HOMERO: *La Ilíada*. Ediciones Fraile S.A. Madrid, 1981.

-Ibid: *La Odisea*. Editorial Juventud S.A. Barcelona, 1960.

Libro de estilo de El Mundo. Unidad Editorial S.A. Madrid, 1996.

LOPEZ DE ZUAZO, Antonio: *Diccionario del Periodismo*. Ediciones Pirámide S.A. Madrid, 1981.

MARIN VIVALDI, Gonzalo: *Géneros Periodísticos*. Editorial Paraninfo S.A. Madrid, 1981.

ORIVE, Pedro y FAGOGA, Concha: *La especialización es periodismo*. Editorial Dossat S.A. Madrid, 1974.

Real Federación Española de Fútbol: 1913-1988. 75 Aniversario. Editado por la Real Federación Española de Fútbol. Madrid, 1988.

WARREN, Carl: *Géneros periodísticos informativos*. A.T.E. Barcelona, 1975.